

## **Congreso en Prehistoria Reciente y Protohistoria: una mirada desde la arqueología social (PreProtoArq). Madrid, 10 y 11 de octubre de 2024. Organizada por el Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología, Universidad Complutense de Madrid**

**Adriano Orsingher**

Dpto. de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia.  
Universidad Complutense de Madrid ✉  
[aorsingh@ucm.es](mailto:aorsingh@ucm.es)

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.99087>



¿Qué es la arqueología social? Un examen de la historia de la teoría arqueológica revela cómo el término “social” tiene raíces profundas y cómo ha sido interpretado y valorado de manera diferente a lo largo del tiempo, según diversas tradiciones arqueológicas y académicas (Hodder 2004). No obstante, ha adquirido una creciente centralidad en el debate

arqueológico. Aunque las contribuciones de Gordon Childe (1939), Graham Clark (1949) y Colin Renfrew (1973; 1984) sentaron las bases para esta perspectiva, fue la arqueología post-procesual la que promovió una visión más amplia de lo “social” y avanzó la idea de que ésta puede ser una lente adecuada para explorar todos los aspectos de la vida en la prehistoria y la historia humana, incluidos la mente, el cuerpo, la economía y el medio ambiente. Esta orientación ha contribuido a desplazar la interpretación arqueológica hacia una comprensión del pasado en términos sociales, promoviendo una mayor atención a los microprocesos de la vida cotidiana y estimulando el análisis de temáticas como la identidad y el género, concebidas como procesos en constante negociación. La arqueología social, a pesar de sus ambiciosos objetivos, se centra en aspectos aparentemente simples de la cotidianidad, adoptando un enfoque holístico y no divisivo. Elementos como las prácticas domésticas, la tecnología y el paisaje son reinterpretados como componentes de un sistema social integrado. No se limita a examinar los objetos, sino que se analizan las maneras en que éstos reflejan los valores, aspiraciones y expresiones de quienes los crearon y utilizaron. No obstante, la expresión “arqueología social” puede adquirir significados distintos según los estudiosos que la empleen. A pesar de las críticas (Webmoor y Witmore 2008), la arqueología social se configura hoy como un enfoque interdisciplinar que no solo estudia las sociedades antiguas a través de los restos

materiales, sino que también explora las interacciones entre las dinámicas sociales, políticas, culturales y religiosas en la construcción de identidades y estructuras sociales del pasado. La arqueología social contemporánea reconoce la importancia del contexto cultural y de las interpretaciones subjetivas de los estudiosos, subrayando que la disciplina no se limita a reconstruir el pasado, sino que también se presenta como un campo crítico que interroga los modos en que la historia se utiliza con fines modernos, como la construcción de identidades nacionales o en los procesos de globalización.

Esta visión abierta y dinámica de la arqueología social explica la importancia de la decisión de organizar la reunión titulada “Congreso en Prehistoria Reciente y Protohistoria: una mirada desde la arqueología social” (PreProtoArq), celebrada los días 10 y 11 de octubre de 2024 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Al mismo tiempo, estas características reflejan los desafíos enfrentados por los organizadores - Raquel Licerias Garrido, Lucía Ruano Posada y Rodrigo Paulos Bravo - y algunas de las decisiones tomadas en el diseño del evento. Un aspecto significativo fue la amplia respuesta a la *Call for papers*, que resultó en la selección de 42 contribuciones. Estos trabajos exploraron las distintas fases de la Prehistoria Reciente y la Protohistoria a través de la lente de la arqueología social, abarcando desde el Neolítico hasta la conquista romana de la península ibérica e incluyendo áreas como las islas Baleares, las islas Canarias, Europa central, Sicilia y Chipre. Las tres temáticas principales que estructuraron el encuentro madrileño reflejan algunos de los numerosos caminos que se pueden explorar en la arqueología social: 1) la identidad, 2) la Cadena Técnica Operativa (CTO), y 3) los nuevos datos y modelos sociales. A cada una de estas áreas temáticas se le dedicó una sesión específica de la conferencia, iniciada por una intervención de un especialista invitado, mientras que otras dos conferencias abrieron y cerraron el evento.<sup>1</sup> Esta estructura aportó dinamismo al encuentro, alternando momentos de reflexión teórica de amplio alcance con presentaciones sintéticas de proyectos en curso o ya concluidos, ofreciendo una panorámica concisa sobre temas específicos.

La conferencia inaugural de Antonio Blanco González, titulada “Arqueología social de la Prehistoria y Protohistoria: problemas actuales y vías de avance”, delineó una

biografía crítica y razonada de la arqueología social, repasando las principales etapas teóricas de este enfoque, destacando las contribuciones de las obras clave y los desafíos actuales y futuros de la disciplina.

A raíz de la conferencia de Carmen Rueda Galán, “Mujeres e identidades sociales en la Protohistoria del sureste peninsular”, las intervenciones de la primera sesión ofrecieron un testimonio significativo del énfasis actual en las dinámicas sociales de género en la investigación académica. Sin embargo, se observó que estos temas rara vez encuentran espacio en los programas educativos y en las actividades de divulgación, con la relevante excepción de la red *Pastwomen* y sus múltiples iniciativas. Las contribuciones de esta sesión, reunidas bajo el título “Modelando identidades: género, edad, sexualidad”, mostraron una cierta uniformidad metodológica: la investigación se centra principalmente en el contexto funerario y adopta un enfoque multidisciplinar, combinando datos de diferentes orígenes analizados con técnicas avanzadas (por ejemplo, análisis isotópicos, de péptidos en esmalte dental y de ADN antiguo). De este enfoque surge una coherencia general tanto en los métodos adoptados como en la narrativa desarrollada, a pesar de las diferencias cronológicas, geográficas y culturales de los casos de estudio presentados. Pocos ponentes trataron el género en ámbitos domésticos, productivos y rituales. Estos estudios buscaron dar voz a grupos tradicionalmente excluidos de la literatura arqueológica y verificar algunas interpretaciones convencionales, como las relacionadas con el vínculo entre determinadas categorías de objetos de prestigio y grupos específicos, centrándose también en el papel activo y participativo de las poblaciones locales en contextos de movilidad y migración. Paralelamente, se investigaron las diferencias y desigualdades entre grupos de género y edad en los procesos de aprendizaje y en el acceso a los recursos y a determinadas prácticas funerarias y rituales. Además, se observó un uso cada vez más frecuente de la perspectiva interseccional, considerada una herramienta eficaz para explorar estos temas de manera integrada y simultánea, aplicable también al desarrollo de nuevas propuestas para la gestión y valorización del patrimonio arqueológico.

La conferencia de José Antonio Linares Catela, “Cadenas operativas megalíticas: procesos de construcción, tecnologías y arquitecturas de El Pozuelo (Zalamea la Real, Huelva)”, ofreció una representación paradigmática

<sup>1</sup> Para consultar el programa de la conferencia y más información, véase <https://www.ucm.es/preprotoarq/> (30/10/2024).

del espíritu del segundo panel, destacando la utilidad del concepto de CTO no solo para el estudio de los procesos productivos, la organización del trabajo, las redes de intercambio y las competencias técnicas, sino también para la reconstrucción de las relaciones con el entorno y las dinámicas sociales de una comunidad. Aunque no todas las intervenciones utilizaron el concepto de CTO, esta sesión presentó una variedad de contenidos más amplia que lo indicado por el título, “Tejiendo pasado: explorando dinámicas sociales a través de la Cadena Técnica Operativa”. Las presentaciones abordaron diversos temas, como los métodos de caracterización tecnológica de la cerámica, utilizados para definir contenidos y prácticas culinarias, la procedencia de los vasos y la transmisión de las tradiciones cerámicas y de las competencias técnicas a través de redes de relaciones interregionales. Se destacó una vez más el papel activo y original de las comunidades locales en contextos de contactos culturales. Además, se presentó un método para la definición volumétrica de los vasos que permitiría una reconstrucción más precisa de la capacidad productiva de una comunidad. La relación entre los grupos humanos y el territorio se examinó tanto a través del concepto de “laboursapes” (Chesson *et al.* 2019), que explora el papel del entorno en los procesos productivos y en el desarrollo de las tecnologías locales, como mediante el análisis de la explotación de los recursos y la manera en que estos contribuyen al surgimiento del gusto como construcción social (Bourdieu 1979). También se destacó cómo

el uso combinado de la CTO, los análisis arqueométricos y la biografía de los objetos (Kopytoff 1986; Gosden y Marshall 1999) puede ofrecer nuevas perspectivas sobre tipos conocidos de hallazgos. Finalmente, se subrayó cómo la arquitectura, especialmente la pública y monumental, permite ir más allá de la caracterización funcional tradicional de los espacios e investigar elementos identitarios de una comunidad. El debate posterior reflejó la variedad de enfoques y temas tratados, pero una cuestión común, planteada por varias partes, fue la relación entre la arqueometría y la arqueología. En particular, se destacó claramente el temor de que, debido a las lógicas académicas actuales, la arqueología pueda transformarse en arqueometría. Esto llevó a enfatizar la necesidad de que una perspectiva social e histórica guíe las estrategias en los análisis científicos de los restos materiales del pasado.

La sesión final comenzó con la presentación de Marisa Ruiz-Gálvez Priego, “La Tierra es lo único importante, porque es lo que permanece. Patrimonio y Estrategias Familiares”, que subrayó la importancia del parentesco en las sociedades no estatales, revisó el modelo de la “sociedad de casa” (Lévi-Strauss 1979) e ilustró el papel multifacético de la casa en su dimensión social y material. Esta intervención abrió el tema “Creando comunidad: nuevos datos, nuevos modelos sociales” y se encontró reflejada en otras contribuciones de la sesión, la más rica en número de intervenciones, que se centraron en dos aspectos principales: (1) la reconstrucción de las dinámicas sociales



Foto final de los participantes en el congreso.

a través del estudio de un territorio —o de algunos de sus elementos distintivos, como las estelas de guerrero y las cuevas—, de un asentamiento, de las necrópolis, o de las relaciones entre asentamiento y necrópolis; (2) las transformaciones sociales, políticas e identitarias que preceden y siguen a los conflictos bélicos, especialmente durante la conquista romana de la península ibérica. Las lecturas propuestas en esta sesión sugirieron modelos sociales a veces jerárquicos y otras veces heterárquicos e isonómicos. Otras contribuciones, por su parte, se remitieron a modelos alternativos como el de las “comunidades de práctica” (Lave y Wenger 1991) o advirtieron sobre la adopción de modelos interpretativos que pueden ser demasiado rígidos. Otros se centraron en la búsqueda de un paradigma para el intercambio interregional de metales o en el análisis de la destrucción sistemática y simbólica de las viviendas a través de una caracterización arqueométrica detallada.

La conferencia de clausura de Gonzalo Ruiz Zapatero, titulada “La gente primero: una arqueología social de las comunidades protohistóricas”, sirvió de contrapunto a la inaugural, repasando algunos momentos clave del debate teórico social en arqueología y ofreciendo un primer balance de los resultados del congreso, así como una visión global de los temas tratados en las sesiones.

En resumen, este congreso ofreció un panorama general de las investigaciones en curso sobre la Prehistoria Reciente y la Protohistoria

de la península ibérica, y más allá, que privilegiaban una perspectiva social en el análisis e interpretación de los datos arqueológicos. Se destacó, de diversas formas, el valor de la integración de datos y enfoques procedentes de diferentes fuentes y disciplinas, la importancia de poner a prueba viejos modelos y la urgencia de desarrollar nuevos enfoques teóricos. Además, surgió la idea de que los datos resultantes de excavaciones antiguas pueden revelar nueva información cuando se combinan con perspectivas, teorías y métodos innovadores. El encuentro de Madrid también subrayó la importancia de las conferencias presenciales que, entre debates, pausas para el café, comidas y desplazamientos compartidos, ofrecen oportunidades únicas de crecimiento y fomentan nuevas colaboraciones y proyectos.

En conclusión, este congreso representa una iniciativa de gran éxito, como lo demuestra el número de entidades e instituciones que brindaron su apoyo económico y de otro tipo, así como la fuerte y activa participación de investigadores y estudiantes. Vale la pena recordar el llamamiento, expresado en varias ocasiones durante la conferencia, para que el espacio vivo y dinámico de intercambio que los organizadores lograron crear no se disperse, sino que pueda representar el primero de una serie de encuentros periódicos que permitan observar el desarrollo de las perspectivas sociales en arqueología, el surgimiento de voces disidentes y la aparición de nuevos temas, métodos y técnicas de análisis.

## Bibliografía

- Bourdieu, P. (1979): *La distinction, critique sociale du jugement*. Les Éditions de Minuit, Paris.
- Chesson, M. S.; Ullah, I. I.; Ames, N.; Bencheekroun, S.; Forbes, H.; Garcia, Y.; Iiriti, G.; Lazrus, P. K.; Robb, J.; Squillaci, M. O.; Wolff, N. P. (2019): Laborscapes and Archaeologies of Sustainability: Early Globalization and Commercial Farming in the San Pasquale Valley, Calabria, Italy from AD 1800–2018. *Journal of Mediterranean Archaeology*, 32 (1): 32–62. <https://doi.org/10.1558/jma.39327>
- Childe, G. (1949): *Social Worlds of Knowledge*. Oxford University Press, London.
- Clark, G. (1939): *Archaeology and Society*. Methuen, London.
- Gosden, C.; Marshall, Y. (1999): The Cultural Biography of Objects. *World Archaeology*, 31: 169–178. <https://doi.org/10.1080/00438243.1999.9980439>
- Hodder, I. (2004): The ‘Social’ in Archaeological Theory: An Historical and Contemporary Perspective. En L. Meskell; R. W. Preucel (eds.), *A Companion to Social Archaeology*. Blackwell Publishing, Oxford: 23–42.
- Kopytoff I. (1986): The cultural biography of things: commoditization as process. En A. Appadurai (ed.), *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective*. Cambridge University Press, Cambridge: 64–91.
- Lave, J.; Wenger, E. (1991): *Situated learning: legitimate peripheral participation*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Lévi-Strauss, C. (1979): *La voie des masques*. Plon, Paris.
- Renfrew, C. (1973): *Social Archaeology*. University of Southampton, Southampton.
- Renfrew, C. (1984): *Approaches to Social Archaeology*. Edinburgh University Press, Edinburgh.
- Webmoor, T.; Witmore, C. L. (2008): Things Are Us! A Commentary on Human/Things Relations under the Banner of a ‘Social’ Archaeology. *Norwegian Archaeological Review*, 41 (1): 53–70. <https://doi.org/10.1080/00293650701698423>